

Estilo Español de arquitectura—La Basílica de Ntra. Señora de la Merced, en Madrid

En nuestra número anterior se dijo incidentalmente que la Arquitectura en España vive un momento interesante, y que, aunque tema de controversia, ha tomado un camino definido y propio. Estos últimos quince años señalan una rotura con un estéril pasado de Arquitectura, desarraigada, que a todos nos gustó cuando se hizo, allá por los años viejos de 1930. Los arquitectos se propusieron no dejarse avasallar por el cubo sin gracia de otras tierras, y respondieron recreando un estilo español de Arquitectura que, por ser enuy antiguo, es muy moderno. Gracias a Dios hubo cierta unanimidad de criterio y la obra de Reconstrucción a que obligó la guerra se ha hecho ya bajo él. Por ello se puede hablar ya, al cabo de unos años, de la nueva fisonomía de muchas ciudades españolas, levantadas por la joven, la modernísima Arquitectura que se estudia en Madrid y Barcelona.

Las orientaciones y los puntos de vista de los diversos arquitectos serán traídos a estas páginas. Por hoy, con carácter de urgencia, traemos el anteproyecto de la Basílica de Nuestra Señora de la Merced, que, en el paseo de la Castellana de Madrid, levantarán las naciones de habla castellana. Los Arquitectos autores del proyecto, Luis Laorga y F. Javier Saenz Oiza, explican éste así:

“De acuerdo con las condiciones y circunstancias que en las bases se indicaban, se trata de señalar el criterio que pudiera servir de punto de partida para la redacción de un Proyecto de Basílica a Ntra. Señora de la Merced. Nuestro propósito ha sido establecer los fundamentos en que, según nuestro criterio,

debe apoyarse tal idea, extremos que exponemos en este artículo.”

“Los puntos fundamentales a considerar son:

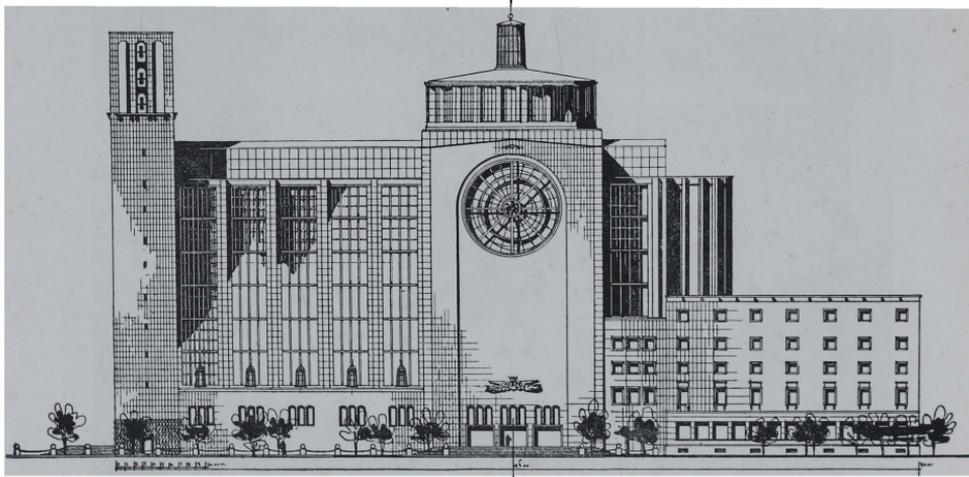
Primero. La índole del tema.

Segundo. Su carácter concreto de Basílica Hispanoamericana.

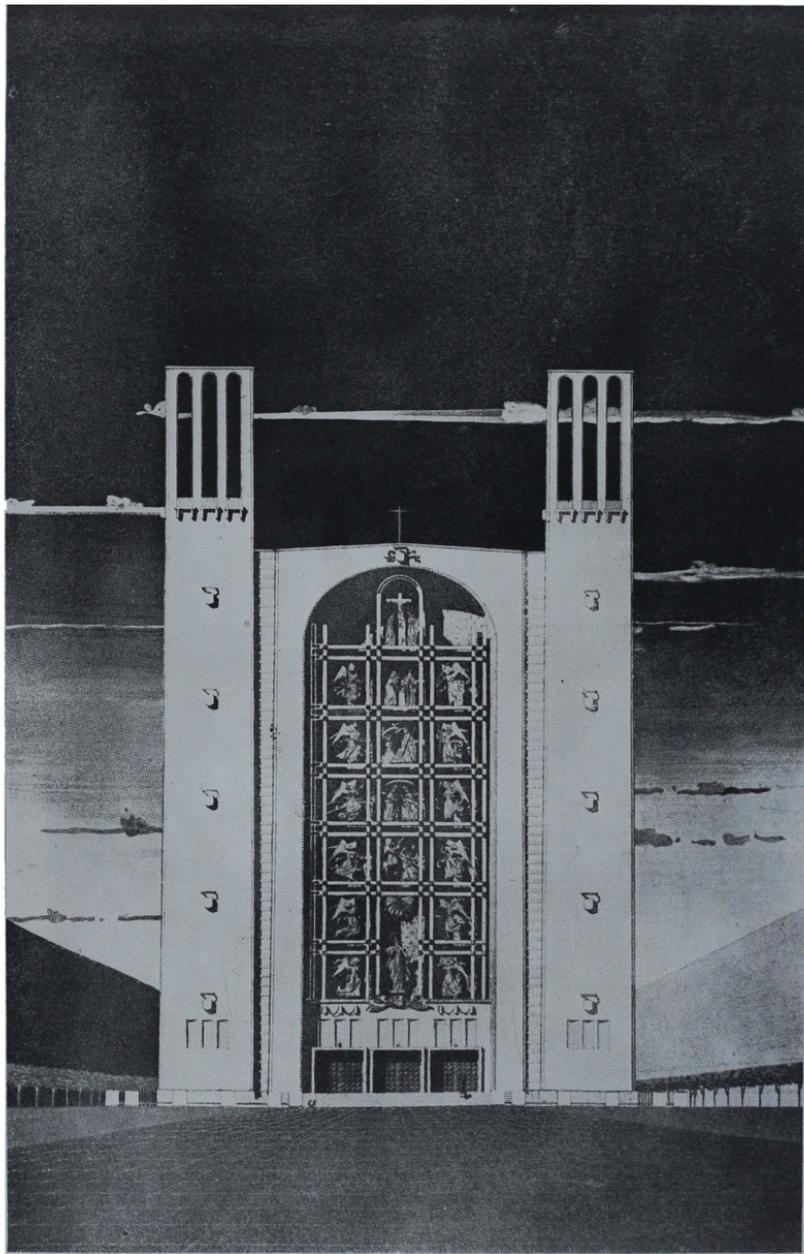
Tercero. Su excepcional emplazamiento en el ensanche de Madrid.”

“Punto primero.—La arquitectura del templo ha reflejado, a través de los siglos, la manera de sentir de cada época. La historia de la arquitectura puede seguirse, y de hecho así ocurre, a través de edificios religiosos, desde los primeros templos griegos hasta las últimas manifestaciones religiosas del neoclásico, pasando por las románicas, góticas y renacentistas. Siguiendo este mismo principio, el templo actual debería ser compendio y expresión de las formas arquitectónicas de nuestros días.”

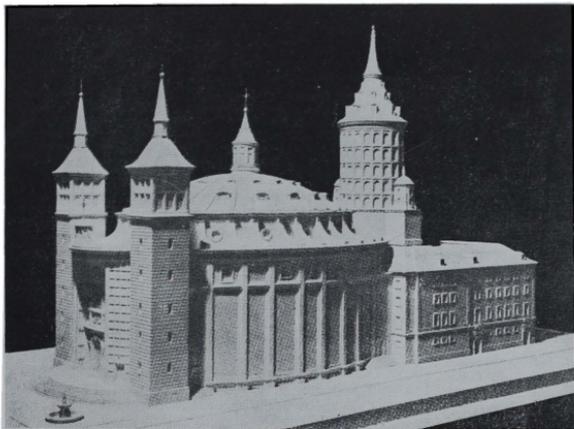
“Los extremismos de caer en una solución histórica o completamente moderna conducen, por lo general, a soluciones nefastas. Si cada época tiene su arquitectura peculiar, es absurdo proyectar en nuestros días con formas que pertenecieron a otras. La catedral de la Almudena, como tantos otros ejemplos, es testimonio de este error. Igualmente es lamentable el extremo opuesto de prescindir en absoluto de las lecciones del pasado intentando plantear, de nuevo, el problema de la iglesia desde sus cimientos y resolviéndolo con formas carentes de todo sentido. Son de todos conocidos los casos de templos que se



Alzado lateral. Líneas sencillas que han de armonizar con las nuevas formas de construcción que caracterizarán el barrio de la Avenida del Generalísimo, totalmente moderno.



Proyecto Premiado.—Arquitecto Saez y Loarga.



Otro Proyecto Presentado en el Concurso.—Arquitectos Muñoz Monasterio Manzano y Turell.

acercan más a la fábrica o al lugar de espectáculos que a la casa de Dios (Catedral de Sarajevo, Capilla de la Resurrección, de Neu Ulm por Bohm etc., etc.)."

"Sin embargo, a lo largo de la Historia puede observarse cómo épocas tan esencialmente diversas en todas sus manifestaciones como, por ejemplo, la Edad Media y el Renacimiento, han mantenido en la disposición de la iglesia elementos invariables, aunque naturalmente tratados, con criterios muchas veces opuestos. El que la técnica moderna permita resolver cualquier problema estructural, de acústica, iluminación o aislamiento, no creemos que sea razón que obligue a prescindir de estas formas típicas e invariables (disposición general de la planta, agrupación de espacios y masas, etc.), tan íntimamente ligadas al concepto tradicional. Máxime considerando que, en el fondo, no hay ninguna razón de peso que lo justifique."

"Punto segundo.—Si repasamos las formas de la arquitectura española, podemos observar unos elementos y disposiciones que han sido transitoriamente utilizados y otros que, contrariamente, se repiten a lo largo de fechas y estilos, aunque resueltos de modos muy diversos. Estos últimos, arraigados completamente a nuestra tradición, son los que, en definitiva, imprimen carácter a nuestra arquitectura y los que podemos reconocer en el Nuevo Mundo, adonde pasaron dando sabor y forma a una arquitectura que podemos considerar como prolongación y consecuencia de la hispánica."

"Sería traicionar la esencia de nuestra arquitectura el querer prescindir de sus elementos definidores, olvidando que han perdurado durante siglos enteros y han enriquecido a nuestros mejores monumentos. No se trata, aclaramos, de una repetición de formas, sino de la conservación de su esencia dentro del criterio de nuestro siglo."

"Concretando las ideas anteriores, y haciendo un recuento o repaso de nuestra arquitectura y de su proyección americana, encontramos, entre otros, los siguientes elementos que, siendo netamente genuinos de la arquitectura hispanoamericana, pueden servir para dar forma a una Basílica de carácter hispano-colonial."

"El empleo de un gran arco o nicho en la fachada como continuación y proyección de la nave principal del templo. Composición muy frecuente en tantas iglesias españolas (San Esteban, de Salamanca, por ejemplo) e incorporada a la arquitectura de las iglesias de Hispanoamérica, como es, entre otros muchos casos, el de San Juan de Dios, de México."

"El tratamiento de la fachada principal a modo de retablo. Solución frecuentísima de nuestras iglesias y también incorporada a las de América, de las que existen ejemplos numerosos."

"Otra de las características de esta arquitectura es la conjugación de los grandes paños lisos con la concentración de la decoración en los puntos y zonas singulares de los edificios. Tan arraigada se manifiesta esta tendencia en nuestra arquitectura, que ha llegado a ser definida como uno de nuestros invariantes más destacados, encontrándose ejemplos dentro de todas las épocas y estilos."

"Punto tercero.—La prolongación de la Castellana, en que está prevista la ubicación de la Basílica, está llamada a ser una de las zonas más importantes del ensanche de la capital. La Basílica, como uno de los elementos más destacados del conjunto, ha de influir decisivamente en la arquitectura de este sector. Sus líneas sencillas (la sencillez no excluye la nobleza ni la grandiosidad, sino que, más bien, las acentúa) han de armonizar con las nuevas formas de construcción que caracterizarán un barrio como éste, completamente moderno."

"Conclusión.—Como resumen de estas consideraciones, podemos establecer:

1) El templo actual debe, conservando los elementos tradicionales antedichos, reflejar claramente la manera de ser y pensar de la época actual.

2) Como elementos definidores del carácter de Basílica Hispanoamericana, pueden tomarse, dentro de los que en todo tiempo han caracterizado a nuestra arquitectura, aquellos que más claramente se hayan reflejado en la colonial.

3) El excepcional emplazamiento de la Basílica, al dar la tónica de la urbanización del sector, aconseja una solución de templo moderno, de líneas tranquilas y sencillas, fáciles de enlazar con el tipo totalmente nuevo de edificios que formarán este ensanche de la capital."

"Indicamos a continuación nuestro punto de vista en algunos de los aspectos más interesantes."

"Acceso y circulaciones.—Facilidad de movimiento y amplitud en la disposición de entradas y salidas."

"Estas últimas a ambos lados de la nave de crucero. Acceso al Camarín desde el altar y desde la nave central, así como posibilidad de acceso a lo largo de la galería que bordea el templo, con entrada desde ambas torres."

"Visibilidad.—Adopción de la solución de una gran nave central (20 metros de luz) y otra transversal de crucero (conservando la tradicional planta de cruz) que permiten las mejores condiciones visuales para los fieles desde cualquier punto de la iglesia."

"Iluminación.—Aparte de la linterna sobre la cúpula del crucero, situamos dos grandes rosetones en los extremos de esta nave y una gran vidriera en la parte posterior del templo (tras el gran retablo de la fachada) que proporcionen la adecuada luz, evitándose la iluminación frontal o directa, siempre molesta."

"Capillas.—Las Capillas laterales en directa comunicación con la nave, aunque provistas de las adecuadas condiciones de recogimiento y aislamiento. Entre Capilla y Capilla se disponen las zonas de confesionarios. A ambos lados del altar mayor se colocan dos altares (tradición en nuestras iglesias), pudiendo uno de ellos utilizarse para el Santísimo."

"Cripta.—Siguiendo la disposición tradicional, se sitúa en la cabecera del templo, precisamente bajo el crucero, con acceso por escaleras colocadas en línea con las que sirven para subir al Camarín, fácilmente accesibles desde la nave o la sacristía."

"Convento.—Hemos tratado de conservar la tradicional disposición en torno a un gran patio-jardín, que da carácter íntimo a esta parte del edificio, con ventaja, a nuestro juicio, sobre cualquier otra solución más o menos abierta. La sala de reuniones ocupa el nivel inferior de este gran patio, reservándose para los servicios las plantas de semisótanos."

"En cuanto a las formas y elementos decorativos del interior, presentados en forma de croquis, los vemos como consecuencia de los razonamientos expuestos, como adaptación de los que han sido característicos de la arquitectura de Hispanoamérica, aun-

que tratados con un amplio sentido moderno. Adoptamos la clásica galería de las iglesias coloniales, y proponemos el empleo de bóvedas encasetonadas que, dentro de sus líneas sencillas, recuerden nuestros trabajos de tracería. Creemos, asimismo, que el altar mayor y concretamente su rico Camarín de la Virgen es el punto que debe concentrar y resumir la riqueza ornamental y decorativa del interior, tratando el resto de los paños de la nave con un rico revestimiento, sobre los que se dispondrán escudos de las diferentes Repúblicas suramericanas, alternando con otros motivos alusivos a las diferentes advocaciones de la Virgen en Suramérica."

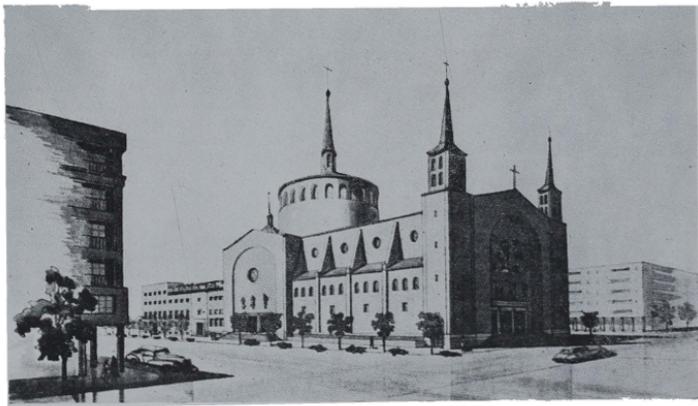
"La utilización del escudo como tema de decoración (solución reciamente española: Capilla del Condestable en la Catedral de Burgos, San Juan de los Reyes de Toledo etc.) se repite, asimismo, al exterior, en las torres de la Basílica".

Hasta aquí la explicación de los autores del anteproyecto. Ahora bien, cualquier obra arquitectónica está expuesta a la crítica del profano, pero también a la del profesional. Los más prestigiosos arquitectos de España se reúnen periódicamente para enjuiciar las obras de alguno de ellos. Uno hace la crítica y los autores se defienden. Los demás también pueden tomar parte en el debate. Se busca con ello ir todos de acuerdo, unificar criterios y elevar la calidad de la Arquitectura. La Basílica de la Merced tuvo el honor de ser objeto de una de estas sesiones de Crítica Arquitectónica, mantenida por los mejores profesionales de Madrid.

El Arquitecto Francisco A. Cabrero hizo el siguiente análisis, que publicamos muy resumido:

"Desde los más antiguos tiempos, la Arquitectura religiosa ha tenido siempre que decidirse entre las formas tradicionales, de consagradas en otros tiempos, y la creación de la fórmula apropiada a los tiempos y a los recursos técnicos."

"Sin embargo ocurre que lo que se admite como fórmulas tradicionales para la arquitectura religiosa,



Otro Proyecto.—Arquitecto G. Pablos.

fueron en su tiempo fórmulas utilitarias no religiosas. Hay quien rechaza las modernas iglesias porque parecen un cine o una fábrica, pero ignoran que la tradicional planta basilical es la que antiguamente se empleaba para construir mercados, casas de contratación, cualquier lugar donde hubiera de congregarse gente..."

"No tiene por qué rechazarse las estructuras actuales de acero y cemento es una iglesia sólo porque son las que se utiliza para un hangar o una fábrica. En los siglos góticos, la misma estructura era la de una iglesia que la de las Atarazanas de Santander, construidas por el rey Juan II, y las de Barcelona, construidas por el rey Pedro el Ceremonioso."

"Por este prejuicio, no se da importancia hoy al hecho de que la iglesia, desde un punto de vista arquitectónico, cumpla su función; si tiene cabida suficiente, si está bien iluminada etc. Son corrientes las que ocultan los esbeltos pilares de hormigón con pilastrones falsos, imitación de los maticos que se hacían antiguamente en piedra; la iluminación es pobrísima y no entra el sol a mediodía porque se han imitado las ventanas clásicas; en Domingo, entrar y salir es difícil y se tarda mucho tiempo: la planta es quizá pequeña, pero sin necesidad alguna se ha hecho altísima su torre, etc."

"La Basílica de la Merced que comentamos, está en un punto medio de las dos tendencias, la moderna y la errónea o imitativa. Su estructura es sincera en gran parte, y la estilización de elementos decorativos, ponderada y afortunada. Pero su altura no responde a ninguna necesidad, es una innecesaria aceptación de esas ideas de que la altura de la iglesia eleva el espíritu, de la jerarquización que supone dominar los edificios circundantes, tópicos levantados por Ruskin y otros románticos ya olvidados y fracasados. La iglesia gótica, el gran ejemplo que alegan, no obedece a una razón artística sino que es consecuencia del hecho de que el arquitecto medieval no conocía la construcción de amplios dinteles y en cambio la altura no era un gran problema. Buscar una gran altura es absurdo hoy, cuando el problema económico es tan importante. La ornamentación de la Basílica, manifestada en los arquiños del campanario, y el gran arcorretable estilizado de la fachada, son más discutibles. ¿Qué razón hay para utilizarlo, y ocultar el cemento, que es de lo que está hecha la iglesia?"

"Quisiera, como base de mi crítica, defender las tendencias modernas; no cabe reprocharlas tengan poco carácter español, pues cualquier obra lleva siempre, aunque no quiera, carácter nacional. Una iglesia "funcional" hecha por un arquitecto español siempre será española, aunque sólo sea por emplear forzosamente materiales de construcción españoles. Con granito del Guadarrama, ladrillo de Alcalá, pizarra de Segovia, etc., todo lo que se halla en Madrid tendrá un sello madrileño. Por lo mismo es inglés, muy inglés, San Pablo de Londres, aunque sea una imitación italiana. Y muy rusas las imitaciones en Rusia de las iglesias bizantinas. Y muy americanas las construcciones hechas en América, recreando estilos españoles. (Y en Filipinas, podemos añadir nosotros). El empleo de los materiales adecuados, es decir, el empleo de los materiales del país, y no otros

extraños a él, da sinceridad y estilo local a cualquier construcción. No existe, pues, un estilo internacional, sin patria. No existe monotonía".

Saens Oiza, uno de los autores del Anteproyecto contestó así: "La argumentación de Cabrero es demasiado racionalista y funcionalista. Un edificio como éste no surge como un problema de líneas constructivas. Hay que sumar un elemento espiritual más... Hay que apoyarse en la realidad constructiva del edificio, pero no de un modo exclusivo... Con ese criterio nunca se habría hecho el Pórtico de la Gloria ni las flechas de la Catedral de Burgos, obras que no fueron tratadas en su época como meros problemas constructivos y funcionales... La estilización de formas antiguas con elementos modernos, como hemos hecho en este proyecto es válida y se ha hecho en todas las épocas. El Partenón copia en piedra una fórmula anterior de construcción, hecha en madera..."

Aníbal Alvarez... "Está muy bien planeada... representa un adelanto sobre lo que se hacía antes... su gran volumen no es un defecto sino una necesidad por estar destinada a estar rodeada de grandes edificios modernos. En Castilla, las iglesias han sido siempre de mayor volumen que el resto de las edificaciones..."

Luis Loarga: "Rechazo la opinión de Cabrero de que toda obra será española si la realiza un arquitecto español. Yo diría únicamente que debería serlo..."

Luis Moya: "Desde Grecia, en todas las épocas han existido normas y reglas, que hay que obedecer. El artista tiene un margen de libertad, amplio, pero sólo un margen. Desde Grecia, quien lo rebasa, y se sale de sus límites, fracasa. Además el artista está insertado en las ideas de sus tiempos, y no puede salirse de ellas totalmente y violentamente, salvo en casos excepcionales y geniales. (Aparte de que el artista muchas veces es víctima de la obra, como en el caso de Le Corbusier, expulsado del grupo Bauhaus y el grupo Tekton del proyecto de edificio de la ONU, verdadera idea suya.)"

"No se puede exigir a una obra absoluta sinceridad y "funcionalismo" arquitectónico. En ninguna época se llevó ésta a rajatabla. En las iglesias de Roma renacentistas y barrocas las naves laterales no responden a una necesidad constructiva, pero expresan simbólicamente las tres naves y a nadie molesta ni parece mal. Por ello me parece bien que en el proyecto los arcos de las torres, hechos sobre el hormigón, sean un adorno y no respondan a una necesidad constructiva. Conviene tapar el hormigón, que no puede dejarse al descubierto sólo porque de hormigón está hecho el edificio. Hay que revestir lo feo con ladrillo, piedra o con cristal, como en el edificio de la ONU y otros."

"No veo inconveniente alguno en que la arquitectura religiosa sea avanzada y se haga con preocupación económica. Así ha ocurrido siempre o casi siempre: tratar de construir del modo más rápido y barato posible..." Pedro Bidagor: "Esta iglesia está dentro de la línea tradicional española. No sé si es este el camino acertado o desafortunado, pero es el paso más interesante y firme que se ha dado en arquitectura religiosa después de la guerra. Tiene un interés grandísimo y constituye una experiencia que ya veremos cómo resulta..."